



**MISSIONARI
DEL
SACRO CUORE**

Via Asmara, 11 - 00199 Roma

Tel. 06.862.20.61 - Fax 06.862.15.627

**Casa General de los Misioneros del Sagrado Corazón
Roma, 12 de junio de 2026**

SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Queridos hermanos:

En la Solemnidad del Sagrado Corazón de Jesús de este año, somos invitados una vez más a volver a la fuente de nuestro nombre. Somos Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús. Este nombre es una gracia, pero también una responsabilidad. No es simplemente un título que llevamos; es una manera de ver la realidad, una manera de ser y una manera de llevar esperanza.

En los últimos tiempos, la Iglesia ha sido invitada nuevamente a redescubrir la profundidad del Corazón de Jesús. El Papa Francisco, en *Dilexit* nos ("Nos amó"), presenta la esperanza como algo profundamente personal, relacional y encarnado en el Corazón de Jesús. Más que entender la esperanza como optimismo o simple capacidad de resistir, el Santo Padre la fundamenta en la experiencia de saberse amado por Jesús y transformado por ese amor. La esperanza no nace de relaciones interesadas; nace de relaciones significativas y duraderas. El Sagrado Corazón es el signo visible y afectivo de esa relación divina: herido, misericordioso y aún abierto a la humanidad.

Esta fiesta llega en un tiempo dominado por mercaderes de ilusiones, que alimentan el miedo para justificar la guerra, el desplazamiento de personas y la indiferencia ante el sufrimiento humano. Nos hace bien recordar 1 Juan 4,18: "En el amor no hay temor, sino que el amor perfecto expulsa el temor". Es el amor perfecto del Sagrado Corazón el que despierta y alimenta en nosotros la esperanza.

El Papa León XIV fundamenta la esperanza en quienes sufren. En el Líbano, hablando a los cristianos de Oriente Medio, se describió a sí mismo como un "peregrino de esperanza" e invitó a todos a levantar la mirada hacia el Señor, convirtiéndose al mismo tiempo en "artesanos de paz, heraldos de paz y testigos de paz". Él vincula explícitamente la esperanza con el rechazo de la venganza, la superación de las divisiones y la apertura de nuevos caminos de reconciliación. En su Exhortación Apostólica *Dilexi te* (n. 11), el Papa León XIV describe un mundo en el que una élite privilegiada puede vivir cómodamente mientras millones de personas enfrentan el hambre, la exclusión y condiciones indignas para el ser humano. La esperanza no puede separarse de la justicia. Toda "esperanza" que vuelve invisibles a los pobres es una esperanza falsa.

En continuidad con esto, en junio de este año el Papa León realizará su viaje apostólico a España. Su visita a Madrid, a la Basílica de la Sagrada Familia en Barcelona y su encuentro con migrantes en las Islas Canarias nos ofrecen una imagen de la Iglesia que estamos llamados a ser: una Iglesia arraigada en una fe perseverante y cercana a las personas desplazadas y vulnerables. La Sagrada Familia nos recuerda que la fe se construye con paciencia, sacrificio, imaginación y esperanza. El encuentro con los migrantes nos recuerda que el Corazón de Jesús se inclina hacia quienes son excluidos, explotados o desarraigados, ofreciéndoles esperanza.

El próximo año, la Conferencia General MSC también se celebrará en España. Los desafíos de nuestro tiempo exigen que sea mucho más que una simple reunión. Necesita volver a conectarnos con nuestro nombre, para que podamos dar testimonio de nuestra esperanza en el Corazón de Jesús.

SOLEMNIDAD DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

La esperanza es fuente de nuestra alegría, y entre los signos de esa esperanza están las profesiones y ordenaciones que han tenido lugar este año. Una de ellas se celebró en la Basílica de la Sagrada Familia a finales de mayo. A través de esa ordenación, celebrada en un espacio sagrado modelado por el trabajo de muchas manos, se nos recuerda que toda vocación es una obra siempre en construcción. Esta ordenación se convierte en un signo de esperanza para Europa y para toda la Congregación: un signo de esperanza que desafía nuestra manera de mirar.

El 11 de junio, los obispos de los Estados Unidos consagraron su país al Sagrado Corazón de Jesús como parte de las conmemoraciones del 250 aniversario de la nación. Esto es un signo de renovada atención al Corazón que ama incondicionalmente a todas las personas, en su diversidad, en sus orígenes y en sus tradiciones de fe. Es una invitación para esa nación, y para todos nosotros, a un tiempo de profunda reflexión interior. Que podamos ver surgir un mundo nuevo, un mundo de promesa y esperanza.

En febrero, tanto en la Provincia de Indonesia como en la Provincia de España, fueron elegidos nuevos líderes, aportando nuevas perspectivas y abriendo horizontes que nos impulsan hacia adelante. Los cohermanos que participaron en el Capítulo de la Provincia de Australia, en abril, hablaron del coraje para el mañana: la capacidad de dar el siguiente paso aun cuando todavía no se ve claramente todo el camino. El Capítulo estuvo marcado por un espíritu de oración y auténtica fraternidad, convirtiéndose en un verdadero acto de fe en el Corazón de Jesús. La esperanza es la gracia de creer que, incluso en tiempos difíciles, Dios está abriendo caminos.

Damos gracias por los programas de renovación realizados en toda la Congregación. La formación en facilitación de grupos realizada en Roma y Brasil trae una gran promesa: fortalecer nuestra capacidad de participación responsable y hacer más llevadero el servicio de liderazgo. Los programas de los equipos Cor Vitae y Cor América invitan a la Familia Chevalier a un nuevo compromiso con los movimientos del Corazón de Jesús, recordándonos que confiamos en que Dios continúa actuando en nosotros en todas las etapas de la vida.

La Fiesta del Sagrado Corazón no es solo una celebración. Es una invitación a volver nuevamente al Corazón de Jesús con autenticidad y esperanza. Oremos para que también nuestros propios corazones sean renovados: por todos aquellos recientemente profesos, ordenados o que se preparan para el ministerio; por quienes sirven en el liderazgo; por nuestras provincias y uniones; por nuestras comunidades de formación; por nuestros cohermanos ancianos y enfermos; y por todos aquellos que comparten nuestra misión.

Que Nuestra Señora del Sagrado Corazón nos acompañe y nos ayude a acoger el amor de su Hijo y a llevarlo con profunda confianza y esperanza hasta los confines de la tierra.

Con afecto fraterno en el Corazón de Jesús,



Mario Abzalón Alvarado Tovar MSC

Chris Chaplin MSC [Autor]

Simon Lumpini MSC

Gene Pejo MSC

Carl Tranter MSC

Bram Tulusan MSC



Equipo General de Liderazgo MSC